

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Mitos en la Literatura Griega Helenística e Imperial*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2004, 581 pp.

El libro editado por el profesor Juan Antonio López Férez, catedrático de Filología Griega de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, es el resultado de las ponencias presentadas en el VI Coloquio Internacional de Filología Griega, que llevó por título «Estudios de Mitología Griega. II: Mitos en la Literatura Griega Helenística e Imperial», y que se desarrollaron en la sede madrileña de la UNED durante los días 22-25 de marzo de 1995. Este libro es la continuación del publicado en el año 2002 bajo el título *Mitos en la Literatura Griega Arcaica y Clásica*, (Madrid, Ediciones Clásicas, 614 pp.), que reunía las ponencias del V Coloquio celebrado en marzo de 1994.

En este nuevo volumen, octavo de la colección «Estudios de Filología Griega», se incluyen veintitrés estudios de ocho conocidos profesores extranjeros y de quince profesores españoles, quienes abordaron el tema del Coloquio desde diversos ámbitos literarios.

Tras unas líneas de presentación del libro, el capítulo primero es obra del profesor de la Universidad de Oxford Adrian S. Hollis, quien desarrolla el tema «Myth in the service of kings and emperors», en el que analiza el contenido de algunos mitos de época imperial y señala sus antecedentes, con la peculiaridad de que algunos tienen una antigüedad mayor de lo que hasta ahora se había pensado; por ejemplo, la muerte de Canobo, general de Menelao (Nicandro, *Theriaca*, 309-19), que se suponía una invención de época helenística, es citado por Hecateo de Mileto (*F.Gr.H.* I, F308). Son varias las obras cuyo contenido se comenta a lo largo de este estudio, entre ellas las de Calímaco, y son puestas en relación con otros textos anteriores.

El segundo capítulo desarrolla el tema de la divinidad en *Las Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, del que es autor el catedrático de Filología Griega de la Universidad de Sevilla Máximo Brioso Sánchez. Compara los ámbitos divino y humano, sus mutuas relaciones y cómo esos ámbitos eran presentados en los poemas homéri-

cos y en el poema de Apolonio. Su exposición va apoyada en numerosos estudios previos (Valverde, Hémarquiner, Mirmont, Händel, Fränkel, Feeney, Hunter, De Forest, etc.).

El capítulo tercero está a cargo del profesor de la Universidad de Cádiz Guillermo Montes Cala y estudia los *exempla* mitológicos de la poesía bucólica (*Idilios* de Teócrito), ofreciendo un detallado análisis del uso y función de esos *exempla*. Completa su estudio un inventario de *exempla* mitológicos en el *Corpus Bucolicorum*, en el que se indican los pasajes, el mito, su contexto y la forma (comparación, alusión, catálogo, episodio o *gnóme*).

La profesora de Oxford Stephanie West se ocupa en el cuarto capítulo de analizar la *Alexandra* de Licofrón, exponiendo varias referencias acerca de las posibles fuentes de autor y destaca la fácil adaptación del mito griego a los cambios de circunstancias culturales e históricas.

El quinto capítulo es del catedrático de Filología Griega de la Universidad de Murcia y está dedicado al mito en varios subgéneros poéticos, como los *Aitia* de fundaciones de ciudades, islas, regiones, etc., a los *Fenómenos* de Arato, a las narraciones de viajes como *Apolodoro* de Euforión, las metamorfosis como la *Ornitogonía* de Beo, las *Transformaciones* de Nicandro de Colofón, así como a himnos.

El capítulo sexto es la contribución del catedrático de Filología Griega de la Universidad de Granada Jesús Lens Tuero, fallecido unos años después de forma repentina; en este Coloquio expuso la presencia de mitos, divinidades y utopías registradas en la historiografía helenística, analizó obras y fragmentos de Diodoro de Sicilia, Megástenes, Hecateo de Abdera, Ateneo, Heráclides Lembo, Aristo de Salamina, Alexarco, Clemente de Alejandría, Yambulo, Luciano, Teopompo, Riano de Bene, Ctesias, etc.

El capítulo séptimo ha sido realizado por el catedrático de Filología Griega de la Universidad de Málaga Aurelio Pérez Jiménez, que se ha centrado en el proceso de la desdivinización de los dioses. Autores como Plutarco, Atenágoras o Taciano son estudiados a partir de la historización de los mitos divinos de Homero y de Hesíodo y a partir de la crítica filosófica de Jenófanes, Parménides, Heráclito..., o de poetas

como Teágenes de Regio y Píndaro, o autores como Hecateo de Mileto, quienes son precedentes de ese fenómeno. Entre los escritores que más contribuyeron con sus obras a la desdivinización del panteón griego el autor señala a Evémero, Helánico, Herodoro, Paléfato, Hecateo de Abdera, Manetón, León de Pela, Dionisio Escitobraquión.

El octavo capítulo es de la profesora de la Universidad Complutense Rosa María Aguilar, quien se ha ocupado de los mitos y de su función en los filósofos escépticos, académicos y estoicos. Tras unas páginas de introducción, en las que habla de los primeros pasos de la filosofía y del uso del mito, analiza la presencia y función del mito en los escépticos (Pirrón de Élida, Timón de Fliunte), en los que parece clara la influencia del pensamiento hindú, dado que Pirrón, por ejemplo, participó en la expedición de Alejandro a Oriente, y esa influencia explicaría la indiferencia total y apatía de esta corriente filosófica. Las fuentes para el estudio de Pirrón siguen siendo Cicerón, Sexto Empírico y Diógenes Laercio. De Timón analiza su poema *Silloi*, compuesto en tres libros, de los que el primero sería una crítica a los filósofos anteriores acudiendo a una *Nékyia* odiseica o a una *katábasis* al Hades, el segundo, un diálogo con Pirrón, mientras el tercero sería una crítica a los filósofos contemporáneos. Luego el autor analiza los mitos que debieron usar dos discípulos de la Academia, Arcesilao y Carnéades, si bien son sólo los comentarios posteriores los que dan cuenta de sus pensamientos, en particular, los de Cicerón y San Agustín. La última parte del estudio se ocupa de los estoicos, quienes aceptaban la existencia de los dioses tradicionales y de una divinidad providente. Figuras como Zenón de Citio, Cleanthes, Crisipo, Cornuto, Heráclito alegorista... son comentados por el uso alegórico del mito y por sus frecuentes interpretaciones etimológicas. Una síntesis final y una bibliografía fundamental cierran este denso estudio.

Francesc J. Cuartero i Iborra, catedrático de Filología Griega de la Universidad Autónoma de Barcelona, es el autor del capítulo noveno, en el que analiza el mito en poetas egipcios, especialmente en Nonno de Panópolis. De éste comenta las *Dionysiaca*, su estructura y su rela-

ción con la posterior *Biblioteca* del Pseudo-Apolodoro. Recuerda que Nonno usó entre otras fuentes las *Metamorfosis* de Ovidio y los *Bassariká* del épico Dionisio (II d. C.). Clasifica en dos grupos el uso del mito en Nonno: las historias dionisiacas y las historias adventicias (eruditas y digresiones). Desde el epígrafe tercero se ocupa del tratamiento del mito dionisiaco, de Cadmo, de Acteón. Desde el sexto epígrafe se ocupa de Coluto (*Rapto de Helena*, poema de 392 versos), quien imitó a Nonno en el catálogo de divinidades asistentes a la boda de Tetis y Peleo; finaliza el estudio con un pormenorizado análisis de este poema.

El profesor de la Universidad de Salerno Italo Gallo se ocupa en el capítulo décimo de la función y significado del mito en los *Moralia* de Plutarco, destacando que el autor de Queronea prefiere la mimesis histórica respecto a la poética como prefiere las *práxeis* respecto a los *lógoi*, y los *erga* respecto a los *mythoi*. Apunta los rasgos plutarqueos de imitación platónica y los usos del mito como complemento del pensamiento racional para aclararlo y superar los obstáculos. Entre los mitos usados por Plutarco se analizan los mitos escatológicos de Timarco, Tespesio y Silla, de los que comenta cómo los elaboraba con atención en su estructura y estilo y cómo obtenía un feliz éxito al insertarlos adecuadamente en la exposición de temas éticos, religiosos y científicos.

José Antonio Caballero López, profesor de la Universidad de La Rioja, se ha ocupado en el capítulo undécimo de la presencia y función de los mitos en la Segunda Sofística, especialmente en Aristides de Esmirna, de quien se conservan cincuenta y tres discursos religiosos, polémicos, declamatorios, poéticos, políticos y pseudocientíficos, que son en su mayoría epidícticos. El autor analiza los mitos en los discursos polémicos, declamatorios, poéticos y sagrados. Concluye que sólo en los discursos elogiosos a ciudades Elio Aristides usa el mito con toda su fuerza, valor literario y paradigmático.

El duodécimo capítulo es obra de Graham Anderson, del Darwin College de la Universidad de Kent (Canterbury), que se ha ocupado de algunos mitos usados por Luciano y de los que destaca su presencia a modo de miniaturas, algunas curiosidades y especialidades (Endy-

mion, Calypso...) y relacionando la fantasía mitológica con el mundo real.

El capítulo decimotercero es obra del profesor de Oxford Martin L. West, quien se ha ocupado del tema del diluvio en Ovidio, Luciano y Nonno. Tras una introducción al tema tratado por la mitología de otros pueblos como el hebreo o babilónico, explica lo que de este motivo se encuentra en la Literatura Griega, para luego analizar su presencia en los tres autores citados.

Antonio López Eire, catedrático de Filología Griega de la Universidad de Salamanca, se ha ocupado en el capítulo decimocuarto de tres aspectos de las *Cartas* de Libanio: el mito, los refranes y los rasgos epistolares. Inicia su estudio destacando que el mito no es un tema propio de la *Carta*, cuya sencillez obliga a que no sea el mito, sino la *paroimía* o frase hecha la que expresa certera y concisamente lo que el escritor quiere comunicar a su interlocutor ausente; así el mito de la Edad de Oro es citado en la *Carta* de Libanio a Zenodoro (1234, 1F) como «la felicidad de los tiempos de Crono», a modo de refrán, como el de «linaje de oro» (103F). López Eire repasa varios antecedentes de la Epistolografía griega (Demóstenes, Isócrates, Platón — *Carta VII*—) y la sitúa como género literario en época helenística. Cita *Las Cartas* de Epicuro (a Heródoto, a Meneceo y a Pitocles), género postclásico e individualista con ecos de la Retórica. La Epistolografía constituyó parte de la formación retórica en la época helenístico-imperial. Alude a los *Progymnasmata* de Teón, quien define el mito como el «discurso falso que figura o representa la verdad», lo que significa el verdadero valor metafórico y recurrente que tiene el mito en la Retórica, y para Teón el mito será de una utilidad plural. Varios párrafos matizan los sentidos de varios términos frecuentemente confundidos (*gnóme*, *paroimía*, *sententia*, *proverbium*): la *sententia* o *gnóme* es una aseveración de algo universal, mientras que el proverbio, *paroimía* o refrán es una sentencia popular repetida casi invariablemente. En las *Cartas* se prefieren los refranes (popular) a las sentencias (universal), las alusiones a mitos y no mitos generales, así como optan por descripciones del carácter (prosopopeyas). Concluye su primera parte destacando el significado poético del mi-

to, del diálogo escindido que es la *Carta* y de los refranes; la función poética de esos tres elementos sería la de expresar el *éthos*. La segunda parte analiza los refranes que surgidos del mito aparecen en las *Epístolas* de Libanio y los clasifica en dos grupos: refranes referidos a dioses y refranes referidos a personajes míticos, siendo éstos más frecuentes. Un comentario general sobre el contenido de esos dos grupos de refranes permite llegar a la conclusión de que en la Epistolografía griega refrán y mito son metáforas, que la *Carta* es poesía sencilla sin pretensiones y que en el seno de la Retórica se refugió la poesía, que junto con los discursos oratorios se convertirían en literatura.

El decimoquinto estudio corresponde a A. Brian Bosworth, de la Universidad de Western Australia, quien analiza la elaboración mítica en Arriano, Megástenes y Hecateo de Abdera, sus temas y fuentes.

El capítulo decimosexto corresponde a Enrique Ángel Ramos Jurado, catedrático de Filología Griega de la Universidad de Sevilla, quien expuso el tema de los mitos en los filósofos imperiales. Señala la existencia de una doble corriente en el ámbito religioso y mitológico: una es negativa y destructiva, a la que pertenecerían Antístenes y su escuela, Evémero y Epicuro; otra sería positiva, la de Zenón y su escuela estoica. En Roma se conocían los sistemas filosóficos de estoicos (*apátheia*), epicúreos (*ataraxia*), escépticos (*epokhè*) y cínicos (contra lo establecido); luego vendrían los movimientos del platonismo medio y de la escuela peripatética. Los comentarios de Ramos Jurado giran en torno a las obras de Sexto Empírico, las *Cartas* de Pseudo-Heráclito, el *Desenmascaramiento de charlatanes* de Enómao de Gádara, del estoico Epicteto, de las *Alegorías de Homero* de Heráclito, el *Compendio de teología griega* de Lucio Aneo Cornuto, de Filón de Alejandría, Máximo de Tiro, Numenio, Cronio, Plotino, Porfirio, Salustio el neoplatónico, Siriano y Proclo.

Los capítulos decimoséptimo, decimooctavo y decimonoveno han abordado la novela. Así Consuelo Ruíz Montero, catedrática de la Universidad de Murcia estudia el mito en las novelas de Caritón de Afrodiasias y de Jenofonte de Éfeso; Ewen Bowie, del Corpus Christi College, de la

Universidad de Oxford, se ha ocupado de *Dafnis y Cloe* de Longo, y B. P. Reardon, de la Universidad de Irvine —California— lo ha hecho de *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio y de *Teágenes y Cariclea* de Heliodoro.

El capítulo vigésimo está dedicado a la Retórica imperial y es su autor Juan José Moralejo Álvarez, de la Universidad de Santiago de Compostela. Sus comentarios se han centrado en los mitos de los oradores Elio Teón, Hermógenes, Apsines y Aftonio.

El capítulo vigésimo primero es del coordinador del libro Juan Antonio López Férrez, quien ha analizado algunos mitos en la extensa obra médica de Galeno. López Férrez es también el autor de la amplia y actualizada bibliografía, clasificada en cuatro apartados, y de los índices de pasajes, autores, obras y términos destacados, así como de nombres mitológicos.

Antonio Piñero, catedrático de Filología Griega en la Universidad Complutense de Madrid, presenta en el capítulo vigésimo segundo un análisis de los mitos en el Nuevo Testamento. Tras una presentación del tema, pues en él lo religioso e histórico tropieza con la interpretación literaria y mitológica, ofrece una sucinta historia de la cuestión y se detiene en los estudios de Bultmann y Puente Ojea, finalizando su exposición con la idea de que la doctrina que se desprende de la teología de San Pablo y del Evangelio de San Juan significan algo más que el con-

tenido veterotestamentario y permanece abierta la cuestión de si contienen o no elementos míticos los replanteamientos y recreaciones que hicieron de la misión y de la figura de Jesús.

El capítulo vigésimo tercero es obra de Alicia Estaban Santos, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, quien se ha ocupado de estudiar los escritos de varios mitógrafos como Partenio de Nicea, Apolodoro y Antonino Liberal.

Un resumen en inglés de los veintitrés trabajos cierra este libro cuya utilidad será bien agradecida por los estudiosos del Mundo Griego, de su literatura, mitología y religión. Nos resta felicitar a cada uno de los veintitrés participantes por sus amplios y documentados estudios, por las aportaciones novedosas que en ellos se incluyen y, especialmente, hemos de agradecer al editor, Juan Antonio López Férrez por una doble gestión: una, la de Dirección del Coloquio Internacional, cuyas sesiones son intensas y su preparación exige un múltiple esfuerzo de organización; otra, la meritoria labor de edición, de cuyas dificultades somos testigos, y que han permitido finalmente dar a conocer a la comunidad científica los excelentes resultados de un Coloquio, el sexto, que se ha visto continuado anualmente con éxitos extraordinarios.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

